

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
 Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
 Núm. suelto 0'05 ptas.

PALIQUE

La cuestión social

Por el camino del Cementerio.

—¿Has leído el libro de un agradable *cronista*, Ventalló: «La República española en 19.....», maestro?

—Lo he leído, Marcolán, y por cierto que es un graciosísimo y amable volúmen; el autor con sus donosuras, sales y agudezas le ha dado la *puntilla* al régimen republicano; nuestros hombres anti-monárquicos son unos farsantes, vividores, *reaccionarios*..... verdad reconocida por el propio Pío Baroja en reciente artículo.

—Tiene razón el ingenioso escritor católico autor de ese libro; la República es imposible en España.... ¡paciencia y barajar! algún día tendremos la *malilla*... so-

lo los principios fundamentales son buenos, casi óptimos, pero repito el «republicano católico» en España, tiene que ser por *ahora* ideal, *posibilista* y platónico.

De modo que es imposible esperar del triunfo de la República la solución al pavoroso problema que hoy agita a la sociedad, pues aunque ésta triunfase algún día, lo que está muy lejos, siempre quedaría en pie el problema, como ocurre en Francia, a pesar de contar allí bastantes años de existencia dicha forma de gobierno.

—Lágrimas de sangre y de profunda amargura causa pensar en la «cuestión social,» en el problema candente, palpitante de las comunicaciones entre patronos y proletarios; hoy gimen estos seres míseros en la ergástula cruel del desvío, del opróbio, de la opresión de los amos y de las grandes compañías *anónimas* e industriales...; el obrero es hoy una *cosa*, peor que una bestia, pues que trabaja y come, pero no *vive*; es una *máquina* que produce para otros, para lucir

el fausto, la orgullosa y estúpida ostentación, la progalidad escandalosa de los burgueses y capitalistas desvanecidos, irracionales. Las relaciones entre amos y trabajadores eran antes cordiales, sinceras, *cristianas*; hoy son uniformes, áridas, mecánicas, viles, desnudas de cariño y humanidad;... ¿has leído a nuestro Mella?... él pinta a los amos, a los plutócratas explotando al infeliz operario en beneficio de sus automóviles, de sus mancebas, de sus vicios y desafueros...

Oye ahora a Carlos Marx, el socialista de más fama entre los modernos; el de inteligencia más sagaz y vigorosa entre los colectivistas alemanes. He aquí un párrafo del *Manifiesto comunista*, donde se acusa el carácter áspero y seco de las comunicaciones sociales en contraposición a las antiguas y tradicionales, llenas de ternura, nobleza, suavidad y de idealismo. «Donde quiera que la clase media ha conquistado el poder—(claro está que en España es la clase industrial y política, la gente anti-religiosa) dice el elocuente *escrito* elaborado por Marx y Federico Engels—ha pisoteado las relaciones feudales patriarcales e idílicas. Todos los lazos multicolores que unían al hombre feudal con sus superiores naturales los ha roto sin piedad para no dejar subsistir entre el hombre y el hombre otro lazo que el frío interés, que el

duro «dinero contante». Ha anegado el éxtasis religioso, el entusiasmo caballeresco, el sentimentalismo del pequeño menestral en el agua helada del cálculo egoísta. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio, ha sustituido a las numerosas libertades tan caramamente conquistadas con la única y despiadada libertad del comercio.»

Una cosa parecida dice Lasalle: «La relación fría, impersonal del empresario con el trabajador considerado como *cosa*, cosa que como cualquiera otra *mercadería*, se produce en el mercado según la ley de producción, he aquí la fisonomía absolutamente característica y enteramente inhumana del periodo menestral.»

¿Qué te parece de este cuadro de las relaciones férreas, brutales, desvergonzadas, entre patronos y obreros libre-pensadores y las candorosos del extrago ancentral,..... ¡es chistoso!; pues lee el folleto de P. Lajarque «Derecho a la pureza» y allí hallarás cosas lindas, curiosas, y compara luego al trabajador antiguo, alegre, creyente, asno, que no trabajaba más que *cinco* días a la semana, y los operarios modernos de nuestras fábricas y minas, deprimidos, melancólicos, encorvados, linfáticos, embrutecidos, que solo se sostienen con el auxilio del alcohol. No negaré yo que hoy se encuentren muchos fabriles buenos, inteligentes,

robustos, pero lo general—sobre todo en Francia—es que la teoría venenosa de Maltus, los vicios, la irreligión nos han conducido a este estado lastimoso y desquiciante; además la *paciencia* cristiana, las cooperaciones gremiales, los días festivos, defendían al obrero admirablemente de la terrible ley de la competencia y de las injusticias y vejaciones de patronos y empresarios; pero hoy sino se recurre al «derecho a la huelga» y a la propaganda feroz, anarquista, disolvente ¿cómo defenderse contra la mala fe de las Compañías industriales y el sectarismo de los Gobiernos.....? no sería menester el Sindicalismo, la Internacional y las coacciones, si el «Derecho cristiano» imperara en las relaciones sociales y de taller entre amos y servidores hoy antipáticas y rudas.....

—Verdad es lo que dices amigo Octavio..... Yo creo que la *única* solución es la fórmula del pensar católico Vazques de Mella. La lucha eterna y secular entre el Capital y el Trabajo solo podrá resolverse por acuerdo *unánime* (son palabras del eminente orador citado) entre la Iglesia, el Estado y las Corporaciones industriales; lo de-

más será predicar en desierto como dicen...

MARCOLÁN.

Patrón de la semana

S. Macario, Abad.

San Macario era natural de la capital de Egipto interior; nació de padres pobres, pasando los primeros años ejerciendo el oficio de panadero. A los treinta años se sepultó en un desierto espantoso, donde por espacio de siete años no comió mas que yerbas crudas, y los tres años siguientes de cuatro a cinco onzas de pan al día a excepción de las cuaresmas, en que por un milagro bien singular, no comía ni bebía mas que los domingos. Nunca durmió más de dos horas. El desierto estaba lleno de avispas, que dejaron a nuestro santo desfigurado. El Patriarca de Alejandria, informado de su virtud le ordeno de sacerdote. Pasando un dia el rio Nilo en compañía de dos coroneles del ejército del Emperador, le dijo uno de ellos: *¡Dichosos vosotros los monjes que así os burláis del mundo!* respondió el santo: *¡Y desdichados vosotros los cortesanos, porque no veis que el mundo se burla de vosotros!* Fatigado por tentaciones de viajar y ejercitarse en buenas obras que no se convenían, para vencerlas se echó, a costas un saco lleno de arena, y anduvo con él todo el desierto. Murió a los noventa y nueve años.

Triste realidad de la vida

Lamentaciones de un obrero

¿Hasta cuando durará esta mi triste situación? ¡Vaya unas vacaciones! ¡Mis pobres hijos y mi dulce esposa perecen de hambre, y esto no lleva trazas de acabarse! ¡Y Lerroux y Soriano y todos los demás jefes de la República sin aliviarnos con una mísera peseta! ¡Ellos nos hacen declararnos en huelga, pero no nos dicen: «ahí va una ración de pan para vosotros y para vuestros hijos»! ¡Pues Lerroux, según dicen y yo he visto algunas veces, suele ir en automovil; pasea bien, come mejor y nunca lleva vacíos los bolsillos! ¡Y eso que el, mejor que nadie, conoce nuestras estrecheces; ya lo creo que sí; como que fué cajista en una imprenta de Cádiz y él ha dicho repetidas veces, y es notorio a todo el mundo, que anduvo un tiempo como yo, y peor que yo, como un maleta, como un golfo, como un lechuguino! Cuidado con el modo de ser de nuestros presidentes de la República Española. Y ¿será verdad, que sus dependientes, sus empleados, de Lerroux, se han levantado contra él por la escasez del sueldo y el exceso de trabajo?

También Soriano, es de los que comen y ríen a mandíbula batiente; ¿Habrás visto? ¡Ta! ¡ta! ¡ta! Y qué gente más burlesca. Pues no digo nada de Pablo Iglesias; yo le conocí, casi, casi, de colillero, hecho un golilla, hambriento como yo no estoy! ¡Ahora anda nada menos que

en coche, y viaja en primera o en segunda, y se hospeda en los mejores hoteles! ¡Así ya se puede vivir! ¡Y por muchos años! ¡Y cuando venga la república? ¡Entonces, no sé cómo van a quedar las arcas de la nación!

Hasta ese día permanezcamos los obreros, si nos parece bien, en esta actitud; al fin y al cabo, por todo consuelo nos dirán que obramos siempre como obreros *conscientes*. ¡Con esto ya estamos arreglados!

**Sangre pide el anarquista;
odios siembra el socialismo;
sólo amor respira el hombre
que vive en el cristianismo.**

AL NIÑO DIOS

*Al ver, oh Dios Santo, del hombre las
(ansias,
las ansias del alma, los hondos anhelos
por el bien que atormenta la vida;
al ver el deseo
de dicha y ventura
que todos llevamos innato en el pecho,
y sólo tú puedes llenar con tu néctar,
¡tu néctar divino! ¡Bien Sumo y Eterno!
por darte a las almas
en vida y en cuerpo,
y abrir las mansiones
gloriosas del Cielo,
humillado a la tierra bajaste,
¡sin trono, ni cetro!...
¡Por alcázar, tuviste un establo;
Rey augusto de todos los reinos!*

*Y allí en forma de niño, humanado,
allí en forma de niño; entre el heno,
te ofreces al hombre,
cual manso cordero,
cual bien infinito,*

a las almas tus brazos tendiendo.

*¡Cuán solícito tu nos invitás
a gustar de la miel de tu pecho!...*

*¡Cuán alegres nos brindan amores
tus ojos del cielo!...*

*¡Esencia de rosas y aroma de nardos
despide tu aliento!...*

*Y a través de tus dulces sonrisas,
¡contemplo en la tierra los cielos abiertos
en donde yo espero beber, sin medida,
del néctar divino que encierra tu pecho.*

J. VÁZQUEZ ESTÉVES.

RÁPIDA

LA PATRIA

¡¡Como decir lo que es la Patria!
¡Como encerrar en algunas palabras
fugaces este tesoro, cuyo nombre llena
el alma de un fuego dulce y terrible, de
amor, de alegría!

¡La Patria! Las primeras impresiones
de la infancia, los recuerdos del abuelo y
sus recintos venerandos, el primer son-
reír cambiado entre una vida que se des-
pierta y la tierra que le recibe; el dulce
acento de la lengua maternal, las largas
contemplaciones de las mismas colinas,
de los mismos valles, del mismo cielo
con sus nacarinas transparencias.

¡La Patria! Los primeros estremeci-
mientos de un corazón de doce años so-
bre una página sangrienta de la historia;
los primeros juramentos del hombre jo-
ven que promete amar este ser misterio-
so, y el orgullo de servirla.

¡La Patria! La Iglesia en que fuimos
bautizados, el cementerio que guarda los
restos de nuestros mayores; la bandera
triumfante en las batallas; todo lo que
Dios ha dado de más noble y más sagra-
do al corazón de los hombres, el vasto
horizonte que une la tierra con el cielo.

Esto es la Patria para los verdaderos
tradicionalistas, para los legítimos espa-
ñoles.

En cambio para nuestros políticos de
pacotilla y gente bullanguera del día, la
patria es el teatro de sus fraudulentas
operaciones; el lugar donde saciar su
ambición de mando, su afán de lucro, su
sed de oro; las poblaciones gobernadas
a su antojo y el conjunto de hombres
honrados de cuya candidez y paciencia
abusan descaradamente.

Y mientras nuestros gobernantes ten-
gan un concepto tan bajo de la Patria
¿que será de nuestra España?...

JOSÉ SOLANS.

Deberes sagrados

Nunca está demás recordar los debe-
res que, en conciencia, tienen los católi-
cos respecto de la prensa periódica.

No basta cooperar a la propaganda y
difusión de los buenos periódicos y de
más publicaciones católicas. Este, desde

Luego, es un deber muy sagrado para el buen católico. Prestar apoyo y protección a esta prensa, es prestarlo, no sólo en favor de la causa del catolicismo, sino en pro de los grandes intereses del orden social. Por esto, a ningún católico debe parecerle demasiado de cuanto haga en provecho de las publicaciones católicas. Y todos, aunque sea y parezca muy poco aisladamente considerado, pueden hacer algo en este sentido. Este algo, que individualmente parecerá cosa insignificante, haciéndolo con perseverancia, colectivamente significa mucho y tiene un valor inestimable.

Sin embargo, no crean los católicos que termina aquí el cumplimiento de sus deberes de conciencia en lo que a la prensa se refiere. Hay todavía otro punto, en el que si uno se descuida, se expone a cooperar, negativamente, pero al fin cooperar, a la difusión de la prensa anticatólica. No nos referimos ahora a la conducta de aquellos católicos que compran y leen el periódico bueno, y al mismo tiempo, y casi sin interrupción, compran y leen el periódico anticatólico o de un catolicismo bastante dudoso, porque esta conducta, ordinariamente y fuera de algún caso especial respecto de algunas personas determinadas que pueden y deben hacerlo por razón de su cargo, es altamente reprobable y puede terminar por una cooperación formal y en toda regla a la mala prensa. Nos referimos a la cooperación negativa en la que creemos incurren muchos católicos; cooperación que va otra vez tomando altos vuelos, porque, con dolor, estamos viendo que poco a poco se van apagando

aquellos entusiasmos de propaganda católica que reinaban hace poco tiempo. Nos parece que aquel entusiasmo entró al trote y va saliendo o va a acabar por salir al galope. En esta cooperación negativa o por omisión incurren aquellos católicos, cuando, pudiendo hacerlo, no evitan la lectura, exhibición y propaganda de la mala prensa entre las personas y centros sobre los cuales gozan de alguna influencia. En esta parte, los católicos adolecen, en general, de un descuido bastante reprobable, porque no basta propagar el periódico bueno, sino que, además, es necesario evitar la difusión del periódico malo. Mediten sobre esto los católicos y no se duerman.

F.

(De colaboración)

La educación neutra y la Pedagogía.

Para la buena comprensión de las ideas, estimo preciso, fijar concretamente el significado de las palabras que forman el epígrafe de este artículo.

Educación, es desarrollar y perfeccionar el hombre, preparándole para la vida inmediata y la mediata, empleando ciertas energías, fuerzas y elementos que dispone el educador, llamados factores educativos, que pueden existir fuera del educando y serán objetivos, y en el mismo educando y serán subjetivos.

La vida inmediata o temporal, en la educación, ha de estar supeditada a la mediata o eterna por ser ésta, la finali-

dad del ser racional; la primera es un medio, la segunda un fin.

Neutro, es lo mismo que indiferente a una cosa o idea, pero en el terreno pedagógico casi siempre significa más que indiferencia; hostilidad, horror a toda confesionalidad religiosa. Prescindir de toda idea religiosa al educar he ahí la educación neutra.

Pedagogía, es la ciencia que estudia la educación y los medios de educar.

Un ligero análisis de los conceptos neutralidad y educación descubren una antinomia. Educar es perfeccionar al hombre aproximándolo a la fuente de perfección. ¿Cuál es la fuente de la que dimana toda perfección? Dios, el Sér Supremo del cual el hombre es un ligero destello. Todos los anhelos y aspiraciones constantes del alma se dirigen a su centro natural, a Dios.

Perfeccionar al hombre es perfeccionar su alma, desarrollando y educando sus potencias; la sensibilidad, la voluntad y la inteligencia.

El objeto natural de la sensibilidad, es la belleza, percibirla y amarla. Todas las aspiraciones de esta potencia, todas las manifestaciones de su actividad, se dirigen a la posesión total y absoluta de la belleza. La belleza parcial que puede percibir en esta vida, no es más que emanación de la belleza absoluta.

El objeto natural de la voluntad, es el bien, y hacia él se dirigen todas las manifestaciones de la actividad de esta potencia. Anhelos constante y vehemente de poseer el bien total son todos los actos volitivos.

El objeto natural de la inteligencia,

es la verdad. Todos los actos que ejecuta esta potencia son manifestaciones del anhelo vehemente de conocer la verdad absoluta.

Sólo en Dios reside la verdad suprema, el bien infinito y la belleza perfecta. Luego, el centro natural, la vida completa, la felicidad inefable, están en Dios.

Educar neutralmente es alejar de Dios, lo que equivale a impedir la perfección, o lo que es lo mismo, la educación.

Prescindiendo de Dios en la labor educativa, no se educa, porque no se perfecciona.

De todo lo cual se infiere que la educación y la neutralidad son dos ideas antitéticas; donde hay neutralidad no hay educación.

¿Qué objetivo puede perseguir la educación neutra? Preparar al hombre para una vida puramente fisiológica, para la vida del estómago.

La educación neutra al prescindir de la vida superior del espíritu carece de un ideal, de un objetivo, de una finalidad en la que el hombre pueda hallar el perfeccionamiento completo de su personalidad y la satisfacción total de las nobles aspiraciones de su ser.

Puede afirmarse en grande síntesis, dejando aparte aspectos parciales del problema cuyo estudio puedo hacer en ulteriores artículos, que la educación neutra envuelve una contradicción manifiesta, pues la neutralidad en el terreno de la pedagogía científica y filosófica es la negación de la finalidad que esta ciencia persigue.

J. SERVEN.

Maestro Superior.

Breves apuntes.

En anterior artículo **Orientaciones** de jamos apuntado cuan necesario era dirigir todos nuestras esfuerzos a la formación de la juventud, facilitando a ésta medios adecuados para que se forme en sentimientos nobles y elevados indicando como base para la cimentación de tan hermosa obra, las ideas religiosas.

No basta empero la exteriorización de tales ideales, no basta solamente el manifestar de una manera pública y ostensible la afinidad en las ideas religiosas por más que sean verdaderamente sentidas. Los sentimientos se demuestran en obras y en los actuales momentos en que el porvenir de nuestra amada patria depende del esfuerzo que sepamos acumular ante la afluencia de perversas propagandas, es cristianamente necesario obrar, edificar, hacer algo en sentido provechoso para lo más arriba indicado.

En otro artículo que publicamos en este semanario dijimos algo acerca la obra puramente pedagógica que la Academia Mariana de San Estanislao realiza en pró de la cultura popular. Muchas otras obras hermosas e interesantes podríamos citar de tal Institución, pero no es el objeto de este escrito; pero sí el evidenciar que un patronato eficaz, una protección decidida a este Centro que *se entretiene* en la formación de hombres para mañana es de un valor inapreciable para demostrar de una manera *práctica* los ideales católicos que germinan en el fondo de un alma cristiana. Hay que llevar a la juventud por senderos que conduzcan a la formación de perfectos ciudadanos

y para ello es indispensable sostener estas entidades que estiman como el más primordial de sus fines, la educación en el verdadero concepto que se merece.

La prensa... La protección a la buena prensa, el avalorar con originales inspirados en el amor a la sublimidad de las ideas las páginas de la prensa *netamente* católica es también hacer algo *práctico* en el mismo sentido de *católicos sociales*.

Finalicemos por hoy estos apuntes, que no ha de faltarnos ocasión para volver a la tarea, que aún es larga.

Mahón y Diciembre 1912

PEDRO SINTES SEGUÍ

CRONICA

De Ciúdadela

nos comunican lo siguiente

Ab vertader disgust havem vist con s' enduen de nostra ciutat una antiga imatge de San Nicolau, darrer record que quedave de la iglesia que temps enrera es trobava al final del paseitx de San Nicolau.

No son noltrus els indicats pera censurar ni protestar de la venta de San Nicolau, mes ningú ens pot llevar es dret que tenim de llamentar que poc a pogue vagin desepereixent ses nostres antiquitats que despres lluxen en museos forasters.

A. MOLL CAMPS.-CIUADELA